

Plegarias de la mañana de entre semana y la oración del Shemá antes de irse a dormir
"Adonai, abre mis labios para que mi boca relate Tu alabanza"

"Nunca dejéis de orar. Dad gracias en todo momento y circunstancia, porque esto quiere Dios de quienes pertenecen al Mesías Yeshua." ✨ 1 Tesalonicenses 5:17-18

Esta libreta fue creada en respuesta a numerosas peticiones por un sidur Mesiánico más pequeño, más simplificado para uso de entre semana. No contiene las plegarias del Shabat, ni las de los Moedim, ni las de la tarde (Maariv) y la noche (Minja), ni tampoco incluye el hebreo. Este sidur pequeño sólo contiene una versión abreviada en español de las oraciones matutinas (Shajarit) y el Shemá para la hora de acostarse. Si ha orado alguna vez estas palabras ancianas al comenzar y terminar su día, entonces usted reconoce que esta práctica es capaz de transformarle la vida. Si no ha experimentado ningún patrón establecido de oración, que el contenido de este sidur le ayude a profundizar su camino con nuestro maravilloso y benéfico Dios.

La oración es más que una conversación con el Creador. Es también un ejercicio en ampliar nuestros pensamientos a fin de crear un hogar más espacioso para Su carácter y esencia en nuestros corazones y entendimiento. Estas plegarias antiguas y bellas fueron diseñadas tomando en cuenta ese propósito. La oración hace más precioso el yugo de la Torá y más ordenada y evidente la convivencia con el Mesías. Pero siempre debemos recordar que los pensamientos y las maneras de Dios son más grandes y más altos que los nuestros, y si deseamos conocerlos, tenemos una vida entera de tarea espiritual que hacer.

Dios no cambia nunca.
Sí, cambiamos nosotros.
Debemos cambiar.

Oremos....

[Página 2]

✨ **Al despertarse, diga:**

Doy gracias a Ti, Rey viviente y eterno, pues Tú misericordiosamente has restituido mi alma dentro de mí; ¡Abundante es Tu fidelidad!

✨ **Al ponerse el talit, diga:**

Bendito eres Tú, Adonai, nuestro Dios, Rey del universo, que nos ha santificado con Sus preceptos y nos ha ordenado respecto al precepto de tsitsit.

¡Cuán preciosa es Tu benevolencia, O Dios! Los hombres se cobijan bajo la sombra de Tus alas. Hallarán saciedad en la abundancia de Tu casa; Tú les darás de beber del arroyo de Tus deleites. Porque en Ti está la fuente de la vida. A través de Tu luz veremos luz. Extiende Tu benevolencia a los que Te conocen y Tu justicia a los rectos de corazón.

✨ **Al atarse al brazo la filacteria, diga:**

Bendito eres Tú, Adonai nuestro Dios, Rey del universo, que nos ha santificado con Sus preceptos, y nos ha ordenado a colocarnos tefilín.

Al ponerse la filacteria en la frente, diga:

Bendito eres Tú, Adonai nuestro Dios, Rey del universo, que nos ha santificado con Sus preceptos, y nos ha ordenado respecto del precepto de tefilín. Bendito es el Nombre de Su glorioso reinado por toda la eternidad.

Se enrolla la correa tres veces alrededor del dedo del medio, y se dice lo siguiente:

Me comprometo a Ti para siempre. Te desposaré a mí en justicia, juicio, bondad y misericordia. Te desposaré a mí en fidelidad; y conocerás a Adonai.

¡Cuán hermosas son Tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel! Por mi parte, en la abundancia de Tu misericordia entraré en Tu casa: alabaré hacia Tu santo templo en reverencia a Ti. O SEÑOR, amo la morada de Tu casa, y el lugar donde reside Tu gloria. Alabaré y haré reverencia: me arrodillaré

ante el SEÑOR, mi Creador. Que mi oración a Ti, O SEÑOR, sea a un tiempo aceptable: O Dios, en la abundancia de Tu misericordia, respóndeme con la verdad de Tu Yeshua.

☞ **Señor del mundo**

El Señor del Mundo quien reinaba solo antes de la creación.
Cuando todo existió según Su voluntad, aun entonces se exaltó Su Nombre soberano.
Y cuando todo cese de existir, Él permanecerá en majestad.
Él existía, existe y existirá siempre con gloria.
Él es Uno sin segundo; único, nadie se le puede comparar.
Sin principios y sin fin; Suya es una fuerza total y toda la potencia.
El Eterno es mi Dios y mi Redentor viviente, y mi amparo perdurable en las horas de tribulación.
Él es mi estandarte, mi refugio seguro, mi copa y mi porción cuando Le clamo.
En Su mano deposito mi espíritu, cuando duermo y cuando despierto.
Y con mi alma y mi cuerpo el Eterno estará conmigo; no temeré.

☞ **Nuestro Padre**

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.
Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque Tuyo es el reino
y el poder y la gloria ahora y siempre. Amén

Mi Dios, el alma que Tú has puesto en mí es pura. Tú la has creado; Tú la has formado;
Tú la has introducido en mí y Tú la preservas en mi interior. Tú la tomarás de mí
algún día, y me la devolverás en el futuro. Mientras mi alma permanezca dentro de mí,
Te agradeceré, O SEÑOR mi Dios y Dios de mis padres, Adonai de todas las obras, Amo
de todas las almas. Bendito eres Tú, Adonai, que devuelve las almas a los cuerpos muertos.

☞ **Bendiciones matutinas**

Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que nos das entendimiento para distinguir
entre el día y la noche.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que no me has hecho un pagano.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que me has hecho libre.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que me hiciste en conforme a Tu Voluntad.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que abres los ojos a los ciegos.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que vistes al desnudo.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que pones en libertad al cautivo.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que levantas a los caídos.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que extiendes la tierra sobre las aguas.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que me provienes toda mi necesidad.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que haces firmes nuestros pasos.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que ciñes a Israel con fortaleza.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que coronas a Israel con gloria.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que das fuerza al cansado.
Bendito eres Tú, Adonai, Rey del universo, que quitas el sueño de mis ojos y la somnolencia de mis
párpados.

Sea Tu voluntad, oh Adonai, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, que nos habitúes a Tu Torá y nos
ligues a Tus mandamientos. No nos dejes caer en el pecado, la transgresión, la iniquidad, la tentación
o el menosprecio. Aléjanos de la mala inclinación, mantennos lejos de un hombre malo y un malo

compañero; haz que nos apeguemos a la buena inclinación y las buenas obras; subyuga nuestra mala
inclinación para que se subyuga a Ti. Otórganos, hoy y todos los días, gracia, bondad y misericordia
en Tus ojos y en los ojos de todos los que nos vean, y concédenos mercedes benévolas. Bendito eres
Tú, Adonai, que otorgas mercedes benévolas a Tu pueblo Israel.

Sea Tu voluntad, oh Adonai, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, que me preserves hoy y cada día
de los insolentes y de la insolencia, de hombres malos, de mal compañeros, de un vecino malo, de

encuentros malos, del mal de ojo y de la maledicencia; de un testimonio severo, del odio de un adversario severo, de un juicio inicuo y de un litigante irreconciliable, sea o no este, hijo del Pacto.

☞ **Aceptar la Soberanía del Cielo**

Una persona siempre debe ser temerosa de Dios en privado y en público, admitir, decir la verdad en su corazón, levantarse temprano y proclamar: ¡Señor de todos los mundos! No es gracias a nuestra rectitud que elevamos nuestras súplicas ante Ti, sino gracias a Tu abundante misericordia. ¿Qué somos? ¿Qué es nuestra vida? ¿Qué es nuestra piedad? ¿Qué es nuestra rectitud? ¿Qué es nuestra habilidad de salvar? ¿Qué es nuestra fortaleza? ¿Qué es nuestro poderío? ¿Qué podemos decir ante Ti, Adonai, nuestro Dios y Dios de nuestros antepasados, ¿acaso todos los héroes no son nada ante Ti, los famosos como si nunca hubiesen existido, los sabios carentes de conocimiento y los perceptivos faltos de discernimiento? Pues la mayoría de sus obras son nulas y los días de su vida están desprovistos de contenido ante Ti. El privilegio del hombre sobre los animales es inexistente, pues todo es vano.

Mas nosotros somos Tu pueblo, miembros de Tu pacto, hijos de Avraham, Tu bienamado, ante quien Tú prestaste juramento en el monte Moriah; descendientes de Isaac, su único hijo, quien fue atado sobre el altar; la comunidad de Jacob, Tu primogénito, a quien –merced al cariño con que Tú le amaste y a la dicha con que Tú te regocijaste en él- Tú nombraste Israel y Yeshurún.

Por lo tanto, es nuestra obligación agradecerte, alabarte, loarte y bendecirte, santificarte y pronunciar palabras de alabanza y agradecimiento a Tu Nombre. Afortunados somos –iqué buena nuestra fortuna, qué agradable nuestra suerte y qué hermosa nuestra herencia! Bienaventurados somos los que temprano y tarde, mañana y noche, y dos veces al día proclamamos:
Escucha, Israel: Adonai nuestro Dios, Adonai uno es. Bendito sea el Nombre de su reino glorioso por toda la eternidad.

Tú existías antes que el mundo fuese creado y sigues siendo el mismo desde la creación del mundo; Tú eres el mismo en Este Mundo y seguirás siendo el mismo en el Mundo Venidero. Santifica Tu Nombre y santifica Tu Nombre en Tu universo. A través de Tu salvación enaltecerás y elevarás nuestro honor. Bendito eres Tú, Adonai, que santificas Tu Nombre entre las multitudes.

☞ **La Venida de Su Reino a la Tierra**

Tú eres Adonai, nuestro Dios, en los cielos, en la tierra y en los cielos de los cielos. Es verdad, Tú eres el Primero y Tú eres el Último y no hay Dios aparte de Ti. Reúne a quienes Te añoran, desde los cuatro rincones de la tierra. Todos los habitantes del mundo reconocerán y sabrán que sólo Tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos, la tierra, el mar y todo lo que en ellos se encuentra. ¿Quién de entre las obras de Tus Manos, estén ellas en los mundos superiores o inferiores, puede decirte '¿Qué haces?' Padre Celestial, trátanos con benevolencia en aras de Tu gran Nombre que ha sido proclamado sobre nosotros. Cúmplenos, Adonai, nuestro Dios, lo que ha sido escrito: "En ese momento Yo os traeré y en ese momento Yo os reuniré, puesto que os haré receptores del reconocimiento y la alabanza de todos los pueblos de la tierra, cuando haga retornar a vuestros exiliados ante vuestros propios ojos', dijo Adonai".

☞ **Kadish de los Rabinos**

Sea Su gran Nombre ensalzado y santificado en el mundo que Él creó según Su voluntad. Sea Su reinado establecido en vuestras vidas y en vuestros días y en las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época próxima, Amén. Sea Su gran Nombre Bendito por siempre y por toda la eternidad. Bendito, alabado, glorificado, ensalzado, elogiado, honrado, elevado y loado sea el Nombre del Santo, Bendito, es Él bendito – aunque Él está sobre todas las bendiciones y cánticos, alabanzas y consuelos que se dicen en el mundo, Amén.

☞ **Pesukei Dezimrá**

Pasajes de alabanza se pueden incluir a este punto.

1 Crónicas 16:8-36

Salmos 145-150

1 Crónicas 29:10-13

Nehemías 9:6-11

Éxodo 14:30-15:19

Romanos 8:31-39

Sea Tu Nombre alabado por siempre – nuestro Rey, Dios, magnífico y santo Rey – en los cielos y en la tierra, pues a Ti corresponden - ioh Adonai, Dios nuestro y Dios de nuestros antepasados! – el canto y la alabanza, las loas y los himnos, el poder y el dominio, la victoria, la magnificencia y la fuerza, la melodía y la gloria, la santidad y la soberanía, las bendiciones y los agradecimientos desde ahora y por siempre. Bendito eres Tú, Adonai, Dios, Rey ensalzado por alabanzas, Dios a Quien corresponde dar gracias, Amo de las maravillas, que escoge melodiosos cánticos de alabanza – Rey, Dios, Dador de vida del mundo.

☞ **Bendiciones del Shema**

Con un amor inmenso Tú nos has amado, Adonai, nuestro Dios; con infinita compasión nos has dado ternura abundante. Padre nuestro, Rey nuestro, en nombre de nuestros antepasados que en Ti confiaron y a quienes enseñaste las leyes de la vida, tennos igualmente gracia y enséñanos. Padre nuestro, Padre misericordioso que actúas con compasión, apiádate de nosotros e imbuye nuestro corazón para poder comprender y elucidar, escuchar, aprender, enseñar, cuidar, cumplir y realizar todas las palabras de enseñanza de Tu Torá con amor. Ilumina nuestros ojos con Tu Torá, haz que nuestro corazón se aferre a Tus preceptos y unifica nuestros corazones para amar y temer reverencialmente Tu Nombre, y no sintamos vergüenza interna por toda la eternidad. Tal como en Tu santo, grande y reverenciado Nombre hemos confiado, podamos así exaltar y regocijarnos en Tu Yeshua. *Reúnenos en paz desde los cuatro rincones del mundo y condúcenos erguidos a nuestra tierra. Pues Tú haces salvaciones, oh Dios; Tú nos has elegido de entre todos los pueblos y lenguas. Y Tú nos has acercado a Tu Gran Nombre para siempre, en verdad, para que podamos agradecerte y proclamar Tu Unicidad con amor. Bendito eres Tú, Adonai, que ha elegido a Su pueblo Israel con amor.

*Tomamos los cuatro *tsitsit* en la mano izquierda.

☞ **El Shema**

Dios, Rey fidedigno.

Escucha, Israel: Adonai es nuestro Dios, Adonai es Uno y Único.

Bendito es el Nombre de Su glorioso reinado por toda la eternidad.

Amarás a Adonai, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todos tus medios. Y estas palabras que te ordeno el día de hoy, las establecerás en tu corazón. Enséñalas detalladamente a tus hijos y habla sobre ellas cuando estés sentado en tu hogar, cuando viajes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Las atarás como señal sobre tu brazo y serán tefilín entre tus ojos. Y las escribirás sobre las jambas de tu hogar y sobre tus portones.

☞ **Recompensa y Castigo**

Y sucederá que si obedecen permanentemente Mis preceptos, que les ordeno el día de hoy, de amar a Adonai su Dios y servirle con todo su corazón y con toda su alma, entonces les proveeré lluvia para su tierra a su debido tiempo, las lluvias tempranas y las tardías, para que cosechen su maíz, su vino y su aceite. Proveeré hierba en su campo para su ganado, para que coman y se satisfagan. Cuídense a sí mismos para que sus corazones no caigan víctima de la tentación y se desvíen y sirvan a dioses de otros y los adoren. Entonces la cólera de Adonai arderá contra ustedes. Él bloqueará los cielos para que no haya lluvia y la tierra no producirá sus frutos. Y serán expulsados de la buena tierra que Adonai les han dado. Coloquen estas palabras Mías en sus corazones y en sus almas; las atarán como señal sobre sus brazo y serán tefilín entre sus ojos. Las enseñarán a sus hijos para estudiarlas, cuando estén sentados en su hogar, cuando viajen por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten. Y las escribirán sobre las jambas de sus hogares y sobre sus portones, para así prolongar sus días y los días de sus hijos sobre la tierra que Adonai ha jurado a darle a sus ancestros por todo el tiempo que el cielo permanezca sobre la tierra.

Transferimos los tsitsit a la mano derecha y los besamos a cada ().*

Y Adonai habló a Moshé*, diciéndole: Habla a los Hijos de Israel y diles que han de hacerse tsitsit en las esquinas de sus vestimentas, por todas sus generaciones. Y habrán de colocar sobre los tsitsit de cada esquina un hilo de tejélet* y ello constituirá tsitsit para ustedes, para que lo vean y recuerden todos los preceptos de Adonai y los hagan; y no sigan* sus propios corazones y sus ojos que los descarriarán, para que recuerden y cumplan todos Mis preceptos y sean santos para su Dios. Yo soy Adonai, su Dios, que los sacaron de la tierra de Egipto para ser su Dios. Yo soy Adonai,

su Dios.

Tú solo fuiste el Auxiliador de nuestros antepasados*, desde siempre, Escudo y Salvador a sus hijos que les siguieron en cada generación. Tu morada se halla en la cúspide del universo, Tu justicia y Tu rectitud abarcan hasta los confines del mundo. Bienaventurada es la persona que obedece Tus preceptos y acepta en su corazón Tu Torá y Tu palabra. Es cierto* que Tú eres el Primero y el Último, y aparte de Ti no tenemos rey ni redentor ni salvador.

¿Quién es como Tú entre las fuerzas celestiales, Adonai! ¿Quién es como Tú, deslumbrante en santidad, infinito en alabanza, Quien obra maravillas?' (*Soltamos los tsitsit*)

Piedra de Israel, yérguete para socorrer a Israel y libera, según Tu promesa, a Yehudá e Israel. Nuestro Redentor, Adonai, Señor de las huestes es Su Nombre, el Santo de Israel. Bendito eres Tú, Adonai, que redimió a Israel.

☞ **El Amidá**

Mi Señor, abre mis labios para que mi boca relate Tu alabanza.

Bendito eres Tú, Adonai, Dio nuestro y el Dios de nuestros antepasados, Dios de Avraham, Dios de Yitsjak y Dios de Yaacov; el Dios magnífico, poderoso y reverenciado, Dios sublime, Quien prodiga generosa benevolencia y crea todo, Quien recuerda la benevolencia de los Patriarcas y con amor trae un Redentor a los hijos de sus hijos, en aras de Tu Nombre. Oh Rey, Auxiliador, Salvador y Escudo. Bendito eres Tú, Adonai, Escudo de Avraham.

Eres eternamente poderoso, Señor mío; Tú resucitas a los difuntos y eres magnífico en obrar salvaciones. Tú sostienes a los vivos con benevolencia, resucitas a los difuntos con generosa misericordia, das soporte a los caídos, curas a los enfermos, liberas a los prisioneros y mantienes Tu fe para quienes yacen dormidos en el polvo. ¡Quién es como Tú, oh Señor de obras portentosas! ¡Quién puede compararse a Ti, oh Rey quien causa la muerte, restaura la vida y hace brotar la salvación! Y Tú eres fidedigno para resucitar a los difuntos. Bendito eres Tú, Adonai, que resucita a los difuntos.

Tú eres santo y Tu Nombre es santo, y seres santos Te alaban cada día y por siempre. Bendito eres Tú, Adonai, el Dios santo.

Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento a los frágiles mortales. Danos Tu gracia y concédenos sabiduría, entendimiento y discernimiento. Bendito eres Tú, Adonai, que agracia con sabiduría.

Introducir oraciones por la sabiduría.

Haznos retornar, Padre nuestro, a Tu Torá y acércanos, Rey nuestro, a Tu servicio; e inflúyenos para que retornemos en completo arrepentimiento ante Ti. Bendito eres Tú, Adonai, que desea el arrepentimiento.

Discúlpanos, Padre nuestro, porque hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, porque hemos pecado intencionalmente, porque Tú disculpas y perdonas. Bendito eres Tú, Adonai, el Clemente que perdona con generosidad.

Introducir oraciones de confesión.

Contempla nuestra aflicción, libra nuestra batalla y redímenos rápidamente en aras de Tu Nombre, pues Tú eres un poderoso Redentor. Bendito eres Tú, Adonai, Redentor de Israel.

Introducir oraciones para los que necesitan redención.

Cúranos Adonai y seremos sanados; sálvanos y seremos salvos, pues Tú eres nuestra alabanza. Tráenos una recuperación completa de todas nuestras aflicciones*, pues Tú eres Dios, Rey, el Curador fidedigno y misericordioso. Bendito eres Tú, Adonai, que sana a los enfermos de Su pueblo Israel.

**Oraciones personales por los enfermos se pueden introducir aquí.*

Bendice para nosotros, oh Adonai, nuestro Dios, este año y todas sus variedades de cosecha para bien, otorga (en invierno incluye rocío y lluvia para una bendición sobre la faz de la tierra) una bendición sobre la faz de la tierra; sácanos con Tu abundancia y bendice nuestro año como los mejores años. Bendito eres Tú, Adonai, que bendice los años.

Introducir oraciones para la prosperidad financiera.

Suena el gran shofar para anunciar nuestra liberación, iza el estandarte para reunir a nuestros exiliados y traernos desde los cuatro rincones del mundo. Bendito eres Tú, Adonai, que reúne a los dispersos de Su Pueblo Israel.

Restituye nuestros jueces como antaño y nuestros consejeros como otrora; aparta de nosotros tristeza y gemido; y reina sobre nosotros – Tú solo, Adonai – con benevolencia y compasión, y reivindicanos con justicia. Bendito eres Tú, Adonai, Rey que ama la rectitud y la justicia.

Introducir oraciones por los líderes gubernamentales.

Sobre los justos, sobre los piadosos y los ancianos de Tu pueblo Israel, sobre el remanente de sus eruditos, sobre los conversos sinceros y nosotros despierta Tu misericordia, Adonai nuestro Dios, y recompensa con generosidad a todos quienes creen en Tu Nombre de todo corazón. Haz que nuestro destino esté junto a ellos por siempre y no nos avergoncemos, pues en Ti confiamos. Bendito eres Tú, Adonai, Sostén y Garante de los justos.

Y a Yerushaláyim, Tu ciudad, retorna con piedad y habita en ella como Tú has dicho. Reconstrúyela pronto en nuestros días como una edificación para toda la eternidad, y establece rápidamente el trono de David en su seno. Bendito eres Tú, Adonai, el Reconstructor de Yerushaláyim.

Haz que el descendiente de Tu siervo David florezca rápidamente y magnifica su honor merced a Tu salvación, pues Tu Yeshua constantemente aguardamos Bendito eres Tú, Adonai, que hace florecer el honor de Yeshua.

Introducir oraciones para el retorno del Mesías.

Escucha nuestra voz, Adonai, Dios nuestro, apiádate y compadécete de nosotros, y acepta con gracia y misericordia nuestra plegaria, pues Tú eres Dios, que escuchas plegarias y súplicas. De ante Ti, Rey nuestro, no nos alejes con las manos vacías, pues Tú escuchas la plegaria de Tu pueblo Israel con compasión. Bendito eres Tú, Adonai que escucha la plegaria.

Introducir oraciones por Israel.

Muéstrate favorable, Adonai nuestro Dios, hacia Tu pueblo Israel y su plegaria, y restablece el servicio en el Santo Sanctórum de Tu Templo. Las ofrendas ígneas de Israel y su plegaria acepta con amor y favor, y que el servicio de Tu pueblo Israel sea siempre favorable ante Ti. Y deja que nuestros ojos contemplen Tu retorno a Tsión en misericordia. Bendito eres Tú, Adonai, que restaura Su Presencia en Tsión.

Te damos gracias, pues Tú eres Adonai, Dios nuestro y el Dios de nuestros antepasados para toda la eternidad; Tú eres la Roca de nuestra vida; el Escudo de nuestra salvación, de generación a generación. A Ti agradeceremos y relataremos Tu alabanza; por nuestra vida que está encomendada a Tu mano y por nuestra alma que es confiada a Ti; por Tus milagros que están con nosotros a diario; y por Tus maravillas y bondades en cada estación, noche, mañana y tarde. Tú eres Benevolente, pues Tus compasiones nunca se han consumido, y el Misericordioso, pues Tu benevolencia nunca cesa; en Ti siempre hemos confiado. Por todos éstos, y sea Tu Nombre bendito y ensalzado, Rey nuestro siempre y para toda la eternidad. Todos los seres vivientes con gratitud Te reconocerán, ¡Sela!; y alabarán Tu Nombre con todo corazón, oh Dios nuestra salvación y socorro, ¡Sela! Bendito eres Tú, Adonai, Tu Nombre es 'El Benevolente' y a Ti corresponde dar gracias.

Introducir oraciones de acción de gracias.

Establece paz, bondad, bendición, gracia, benevolencia y compasión para nosotros y para Tu pueblo Israel. Bendícenos, Padre nuestro, a todos nosotros como uno, con la luz de Tu faz, pues en la luz de Tu faz nos has dado, Adonai, Dios nuestro, la Torá de vida, bondad y justicia, bendición, misericordia vida y paz. Bendito eres Tú, Adonai, que bendice a Su pueblo Israel con la paz.

Que los dichos de mi boca y los pensamientos de mi corazón hallen favor ante Ti, Adonai, mi Baluarte y Redentor.

Y que el Dios de nuestro Señor Yeshua el Mesías, el Padre de gloria, nos dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. Que sean iluminados los ojos de nuestros corazones para que sepamos cuál es la esperanza a la que Él nos ha llamado, cuales son las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de Su poder para nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de Su poder, el cual obró en el Mesías cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra en los celestiales. Que nos conceda, conforme a las riquezas de Su gloria, ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior; de manera que el Mesías more por la fe en nuestros corazones; que arraigados y cimentados en amor, seamos capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor del Mesías que sobrepasa el conocimiento, para que seamos llenos hasta toda la plenitud de Dios.

☞ **Conclusión**

Dios mío, guarda mi lengua del mal y mis labios del engaño. Para quienes me maldicen, mi alma sea silente; y mi alma sea como el polvo para todos. Abre mi corazón a Tu Torá y deja que mi alma busque Tus preceptos. En cuanto a todos los que maquinan el mal en contra mía, anula rápidamente su consejo y frustra sus designios. Hazlo en aras de Tu Nombre; hazlo en aras de Tu poder; hazlo en aras de Tu santidad; hazlo en aras de Tu Torá para que Tus amados tengan descanso. Salve por Tu diestra y respóndeme. Que los dichos de mi boca y los pensamientos de mi corazón hallen favor ante Ti, Adonai, mi Baluarte y Redentor. Quien hace la paz en Sus alturas, que Él en Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Israel. Amén.

Que sea Tu voluntad, Adonai, Dios nuestro y Dios de nuestros antepasados, que en el Templo Sagrado sea reconstruido rápidamente en nuestros días, y que nos otorgues nuestra porción en Tu Torá y Te sirvamos ahí con reverencia como en días de antaño y años pretéritos. Entonces la ofrenda de Yehudá y Yerushaláyim será placentera para Adonai, como en días de antaño y años pretéritos.

Y aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la comunidad redimida y en el Mesías Yeshua por todas las generaciones, por los siglos de los siglos.

Amén.

☞ **EL SHEMA ANTES DE ACOSTARSE**

☞ **Ribonó shel Olam**

Señor del universo, he aquí que perdono a quienquiera que me haya irritado o antagonizado o pecado contra mí, ya sea contra mi cuerpo, mis bienes, mi honra o cualquier otro aspecto mío; ya sea en forma accidental, intencional, descuidada o consciente, ya sea en forma verbal o concreta, o por pensamiento o noción, perdono a todos. ¡Que nadie sea castigado por mi causa! Sea Tu voluntad, Adonai, Dios mío y Dios de mis antepasados, que yo no incurra más en el pecado, y que cualquier pecado que haya cometido ante Ti, lo borres en Tu infinita misericordia, pero no a través del sufrimiento o de enfermedades graves. Que los dichos de mi boca y los pensamientos de mi corazón hallen favor ante Ti, Adonai, mi Baluarte y Redentor.

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que coloca las ataduras del sueño sobre mis ojos y la somnolencia sobre mis párpados. Sea Tu voluntad, Dios mío y Dios de mis antepasados, que me acuestes a dormir en paz y me yergas en paz. Que mis ideas, pesadillas y malos pensamientos no me confundan; que mi cama sea pura ante Ti e ilumines mis ojos para que no muera en el sueño, pues eres Tú el que ilumina la niña del ojo. Bendito eres Tú, Adonai, que ilumina al mundo entero con Su gloria.

☞ **El Shema**

Dios, Rey fidedigno.

Escucha, Israel: Adonai es nuestro Dios, Adonai es Uno y Único.

Bendito sea el Nombre de Su glorioso reinado por toda la eternidad.

Amarás a Adonai, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todos tus medios y estas cosas que te ordeno el día de hoy, las establecerás en tu corazón. Enséñalas detalladamente a tus hijos y habla sobre ellas cuando estés sentado en tu hogar, cuando viajes por el camino, cuando te acuestes

y cuando te levantes. Las atarás como señal sobre tu brazo y serán tefilín entre tus ojos. Y las escribirás sobre las jambas de tu hogar y sobre tus portones.

Que el agrado de mi Señor, nuestro Dios, esté con nosotros; nos establezca Él la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos Él nos establezca.

☞ **Salmo 91**

Quien mora en el refugio del Altísimo vivirá a la sombra del Todopoderoso. Diré sobre Adonai, 'Él es mi refugio y mi alta torre, Dios mío, en Él confiaré' pues Él te salvará de la trampa cazadora y de la peste destructiva. Con Su piñón te cubrirá y bajo Sus alas serás protegido; Su verdad es escudo y armadura. No temerás al terror nocturno ni a la flecha que surca los aires de día; ni a la peste que transita por la oscuridad ni al destructor que siembra la desolación a mediodía. Mil te acecharán por el costado y diez mil por tu diestra, mas a Ti no se acercarán. Tan sólo abrirás tus ojos y verás el castigo de los malvados, porque dijiste 'Tú, Adonai, eres mi refugio'; has hecho del Altísimo tu morada. No conocerás el mal ni la peste se aproximará a tu tienda. Él te encomendará ángeles para protegerte en todos tus caminos. Sobre Sus palmas te transportarán para que tu pie no golpee contra piedra. Pisarás sobre el león y la víbora, aplastarás a la cría del león y a la serpiente. Pues él ha ansiado por Mí y Yo lo salvaré; lo elevaré porque conoce Mi nombre. Él Me invocará y Yo le responderé, con él estoy en la aflicción, Yo lo libraré y le daré honor. Con larga vida lo saciaré y le mostraré Mi salvación. Con larga vida lo saciaré y le mostraré Mi Yeshua.

☞ **Hashkiveinu**

Acuéstanos Adonai, Dios nuestro, en paz y yérguenos, Rey nuestro, para la vida; y extiende sobre nosotros el abrigo de Tu paz. Corrígenos con el buen consejo que proviene de Ti y sálvanos en aras de Tu Nombre. Protégenos y haz desaparecer de nosotros a todo enemigo, peste, espada, hambruna y tragedia; y haz desaparecer el impedimento espiritual de ante nosotros y detrás nuestro, y protégenos en la sombra de Tus alas, pues Tú eres Dios, que protege y rescata; pues Tú eres Dios, el Rey pleno de gracia y misericordia. Vigila nuestra salida y nuestra llegada, para vida y para paz desde ahora y hasta la eternidad.

Bendito es Adonai de día; Bendito es Adonai de noche; Bendito es Adonai al acostarnos; Bendito es Adonai al levantarnos. Pues en Tu mano se hallan las almas de los vivos y de los difuntos. [Como es escrito] En Su mano se encuentra el alma de todo ser viviente y el espíritu de todo ser humano. En Tu mano encomiendo mi espíritu, Tú me rescataste, Adonai, Dios de la verdad. Nuestro Dios, que estás en los cielos, unifica Tu Nombre; establece Tu reinado por siempre y reina sobre nosotros para toda la eternidad.

Nuestros ojos contemplen, nuestro corazón se regocije y nuestra alma halle la dicha en Tu Yeshua, cuando a Tsión se le dice '¡Tu Dios ha reinado!' Adonai reina, Adonai ha reinado, Adonai reinará para toda la eternidad. ¡Pues Tuyo es el reinado y Tú reinarás en majestad para toda la eternidad, pues no tenemos Rey aparte de Ti!

Que Adonai te bendiga y te proteja. Que Adonai te ilumine con Su Presencia y te dé gracia. Que Adonai dirija Su faz hacia ti y te conceda la paz.

He aquí que el Protector de Israel no dormita ni duerme.

Por Tu Yeshua añoro, Adonai. Añoro, Adonai, por Tu Yeshua. Adonai, por Tu Yeshua añoro.

En el Nombre de Adonai, Dios de Israel; que Mijael esté a mi diestra; Gabriel, a mi izquierda; Uriel, ante mí; y Rafael, detrás de mí; y sobre mi cabeza, la Presencia de Dios.

Amén.